

INICIACIÓN EN EL LENGUAJE PAISAJERO

¿cuáles son los signos que narran los paisajes?

Marta Somoza Medina

Universidad Politécnica de Catalunya. Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio (UOT)

Director de la tesis: Ricard Pié i Ninot

E-Mail: somozamedinamarta@gmail.com

RESUMEN

Este texto cuenta la experiencia de los talleres “paisaxes habitadas” que se plantearon en el proceso de elaboración de la tesis como modo de generar documentos gráficos que constituyeran por sí mismos un discurso íntegro y original, con un lenguaje de forma y contenido íntimo capaz de contener la esencia del territorio de la Galicia interior que se pretendía re-conocer.

Los talleres pretenden ensayar un método de aproximación creativa a la comprensión de los paisajes, a partir de la invención de herramientas y del adiestramiento de habilidades, bajo la pretensión de comprimir el tiempo dilatado de un-otro aprendizaje experimental y autobiográfico.

Palabras clave: paisaje, representación, educación infantil.

ABSTRACT

This text accounts the experience of the workshops "inhabited landscapes" that arose in the process of elaboration of the thesis as a way to generate graphical documents constituted themselves an integral and original speech, with a language of form and content intimate able to contain the essence of the territory of the inner Galicia that was intended to recognize.

The workshops aim to test a method of creative approach to the understanding of landscapes, from the invention of tools and skills training, under the pretense of compressing a time-dilated of other experimental and autobiographical learning.

Keywords: landscape, representation, children's education.

1 INTRODUCCIÓN

Mariela camiña polo sendeiro abaixo. Devagar. Vai xogado cos pes descalzos mollándose no regueiro que discorre pola beira. Salta sobre cada pedra tumbada que, simulando pequenas pontes, marcan o paso ás herdades. Logo de percorrer un longo treito de camiño, chega finalmente ao prado, onde a auga o encharca todo e, docemente, os seus pes sumérxense na lama.¹

La experiencia de observar el territorio circundante involucra tres esferas del individuo: la percepción del espacio con los sentidos, la memoria pasada que despierta el suceso concreto y la decodificación de signos latentes referentes a la cultura aprehendida. Cuando esta vivencia es expresada, la transmisión de la información recibida, elaborada y transformada en paisaje, se convierte en lenguaje.

El paisaje, entendido como experiencia o lenguaje, es un hecho colectivo. Por una parte el acto de transitar un lugar nos une a aquellos otros que antes han construido y plasmado su huella de caminar ese espacio. A otro nivel, la representación del sitio supone un deseo de diálogo entre el que produce la amalgama de signos que narran el paraje y el ser ausente al que se le comunica. La vivencia del lugar y la elaboración de un discurso que lo reflexiona son actos que tiene la capacidad de reunir.

Desde la apreciación que introduce la intencionalidad de hacer partícipe a otro de un mensaje, surge la cuestión que indaga por el conjunto de señales posibles para transmitir el hecho vivido, fruto de la interrelación de aquellas tres esferas del individuo activadas en el acontecimiento paisajístico (percepción, memoria y cultura).

Con este planteamiento, el primer paso para educar en el lenguaje de paisaje pasa por definir aquellos elementos que entrelazados tienen la aptitud de ensamblar un enunciado, acercándonos al método de aprendizaje de una lengua, que centrado en su práctica continuada, muestra herramientas e interrelaciones, permitiendo crear frases al individuo inmerso en ese medio.

La búsqueda se dirige entonces en dos direcciones: qué queremos contar -lo que identifica el territorio que observamos-, y cómo lo contamos -el gesto en que se reconoce la realidad primera-.

2 LA BÚSQUEDA DE LOS SIGNOS DEL LENGUAJE

Éste es el punto de partida de una experiencia de 20 talleres sobre paisaje que, entre octubre de 2015 y mayo de 2016, realizamos en colaboración con varios artistas y profesionales, en los que participaron un grupo variable de familias con niños de entre 2 y 10 años de edad, valiéndonos de su inexperiencia en este campo para acercarnos a mecanismos de pensamiento intuitivos, si bien se iban introduciendo conceptos abstractos que direccionaban el aprendizaje.

El espacio de trabajo está centrado en las tierras gallegas del interior, caracterizadas por una topografía laberíntica, un minucioso moldeado cultural de los lugares y una alta fragmentación y diversidad de las coberturas vegetales. Es un territorio de difícil comprensión, sin una imagen nítida que lo simbolice, si bien a pequeña escala genera una miríada de lugares fácilmente aprehensibles y acogedores.

El reto ha consistido en proponer, con la ayuda de profesionales que trabajan con el espacio desde diversos campos experimentales, modos de representación de aspectos concretos de este territorio a partir de la abstracción de ideas que los hacen inteligibles y del uso de diferentes técnicas de expresión: fotografía, dibujo con lápices, acuarelas y témperas, cine, teatro, música, poesía, escenografía, modelado y maquetación.

Las actividades planteadas trabajan pues la exploración del territorio y su representación. Cada unidad didáctica desarrolla un concepto espacial o de significado, e invita a referir la imaginación que la idea produce a través de instrumentos relacionados con diferentes lenguajes artísticos.

De este modo los talleres proponen formas para representar lo característico de un paisaje concreto, local y habitado, no tanto la imagen de una vista fotografiable como alguna vaga aproximación a la esencia abstracta de su identidad.

El curso está estructurado en seis capítulos: 1. Elementos, 2. Propiedades, 3. Cosmología, 4. Función, 5. Percepción y 6. Rasgos identitarios.²

¹ Fragmento de uno de los textos de la autora intercalados en el cuaderno que los niños reciben al inicio del módulo de talleres de paisaje.

² Los contenidos y actividades son propuestos por la autora en diálogo con la persona invitada, excepto en los talleres 2, 6, 10, 14, 16, 20 que son propuestos por la autora.

2.1 Elementos y propiedades

En este bloque de siete talleres se trabajan los signos que conducen a la representación morfológica de un lugar y los rasgos inmateriales que ayudan a su definición ambiental.

- **Nodos, redes, tejidos:** abstrae los componentes del territorio en puntos, líneas y superficies que se combinan para crear una cartografía personal del lugar, haciendo referencia a los objetos dimensionables del territorio explorado, que quedan filtrados por la memoria selectiva de cada uno, y a las vivencias experimentadas durante su recorrido.

- **Llenos y vacíos:** promueve una manera de observar el territorio en la que la atención se dirige a percibir al espacio libre como ente propio, con forma y cualidad, moldeado intencionadamente y con límites precisos.

- **Seres y procesos:** introduce los componentes dinámicos del lugar: plantas, animales y fases sucesivas de fenómenos naturales que se refieren principalmente a variaciones climáticas y estacionales.

- **cartografías:** explica la formación del lugar a partir de la suma de los componentes, y la introducción del tiempo transcurrido como variable que completa la visión integral del paraje.

- **cualidades ambientales y emocionales:** que se descubren a partir de recreaciones de paisajes inventados en los que se enfatizan cualidades del territorio próximo, intensificándolas por encima de lo real con la idea de subrayar su posible presencia en los lugares cotidianos. De esta serie de imaginaciones han quedado resaltadas tres cualidades notorias de estos paisajes galaicos: el dominio de paisajes formados por recintos encadenados, con visibilidad predominante de cortas distancias; la idea del lar como centro gravitatorio múltiple de la concepción espacial de la región habitada; y la presencia constante del agua en las formas construidas del territorio, caracterizadas por una liquidez fluida de los espacios y por una acentuada concavidad de sus volúmenes.

2.2 Cosmología y función

En las actividades planteadas para estos capítulos se estudia cómo el hombre organiza el espacio dominado en base a la relación planteada con el resto del universo (cuadrado vs. círculo; contraste vs. armonía), y cuales son los usos que la comunidad practica sobre el territorio.

Así, el orden generado en los orígenes de la construcción del territorio presenta una profunda relación con el medio, constituyendo la base de un sistema global en el que los ritmos vitales de cada pequeño ser queda conectado con los ciclos lunares y solares. Las formas redondeadas de la malla alveolar que se fue construyendo lentamente sobre la región, irradiada desde los oteros en los que se erigían los asentamientos fortificados, alude a una forma de pensar original e inclusiva. La plasticidad de sus formas remite a la fluidez del agua, a la concavidad receptora o a la multiplicidad funcional.

Actualmente el enlace del hombre moderno con el entorno se asienta en una relación de dominio desde la que ejerce un control exhaustivo e interesado sobre el resto de cosas y seres. La implantación del cuadrado, la alteración del equilibrio del ecosistema y la indiferencia respecto a condiciones astronómicas constituyen la base de las acciones ejercidas sobre la tierra: retículas ortogonales, implantaciones a gran escala, saltos bruscos de la topografía, uso de materiales procesados, alteraciones de cursos de agua, desconfiguración de hábitats completos... Vivimos una etapa de alteración y contraste.

El siguiente capítulo, que analiza las funciones que asume el territorio, está enfocado a la comprensión de la huella del sistema agrícola tradicional y, en otro nivel, a la relación del ser individual con su entorno, especialmente a la capacidad introspectiva de la persona de hallar confortamiento en el mundo natural.

2.3 Percepción individual y colectiva, y rasgos identitarios

La parte final del módulo se dedica al estudio de las percepciones como modo de aproximación al conocimiento de las características esenciales de cada paisaje. Para ello se definen una serie de herramientas de análisis que se refieren a: el tiempo, el umbral, el clima y la atmósfera, de cuya combinación surgirán clasificaciones diversas y superpuestas. En el plano del imaginario colectivo se trata el tema de la microtopografía como el modo de apropiarse una colectividad de los espacios que se engarzan en el territorio y también del espacio sagrado, sobre el que el grupo refiere cierto significado trascendente.

Finalmente, se desarrollan tres características singulares del paisaje gallego interior: el linde extenso, que se refiere a la indefinición de los límites; la circularidad constante en las mallas alveolares que se despliegan sobre el terreno y la percepción brumosa de los espacios semiocultos entre el moldeado laberíntico de la región.

3 LOS TALLERES

3.1 Los elementos

3.1.1 Hilos. Propuesta para una gramática abstracta del territorio, con Pablo Otero, artista e ilustrador.

Contenido. La representación del territorio se vale de la abstracción de sus componentes en superficies, líneas y puntos, dando forma a un plano que comprime y recoge la información más significativa. Las superficies son manchas, grandes y pequeñas, con olor y textura. Representan las plantas y los materiales que cubren el suelo: cultivos, bosques, rocas, prados. Las líneas son hilos que recorren los terrenos. Juntas forman redes que se superponen y fragmentan a las coberturas. Son caminos, arroyos, cables, carreteras ... El grado de densidad de estas mallas mide la conectividad, la accesibilidad, la fertilidad o el intrusismo urbano. Los puntos son enclaves donde se concentran acontecimientos o elementos importantes como cruces de caminos, puentes, árboles singulares, fuentes, ... Son nodos donde confluyen líneas, u objetos aislados que caracterizan las superficies sobre las que se asientan. Normalmente su presencia genera un lugar, entendido como un espacio concreto, singular y reconocible. La asimilación del territorio que percibimos a una combinación de tejidos, redes y nodos nos permite dibujar el esqueleto (estructura) de las formas que componen sus paisajes.

Pablo propone entender el espacio recorrido como un lienzo en blanco que se transforma con nuestra experiencia, donde el juego se entiende como la herramienta vital de conocimiento.



Actividad. La primera parte del taller consiste en explorar un monte siguiendo un cordón rojo que dibuja una traza discontinua que se apoya en caminos, atraviesa campos y se enreda en rocas y árboles. Los participantes observan el entorno e intervienen en él de forma simbólica: trazos en la arena, reordenación de piedras formando montículos, huellas sobre el camino, restos vegetales emplazados en sitios elegidos... La segunda parte del taller se dirige a *“verter toda esta experiencia en un formato plástico y comunicativo, elaborando una síntesis conceptual de la vivencia. Una nueva dimensión gráfica y plástica de todo el asunto. Un mapa o modo de gramática abstracta del espacio.”* (Otero, 2015)

3.1.2 Murciélagos, con Marta Somoza, arquitecta.

Contenido. La trabajada microtopografía de estos territorios genera unos paisajes ricos en lo que se refiere a diversidad volumétrica, que deviene en un acentuado protagonismo del espacio vacío que se observa como materia esculpida. El taller parte de una clasificación de la materia en dos tipos de entidades: llenos y vacíos, dirigiendo la atención al espacio libre que queda entre los objetos: su volumetría, continuidad y límites. El ejercicio subraya la presencia de este aire y pretende hacerlo material. Observar abultamientos, estrecheces y rincones que dan solidez y textura al espacio principal. Algo similar a mirar como murciélagos, que trazan su mapa mental dándole dimensión al vacío.

Actividad. Consiste en hacer una maqueta de un fragmento de una parroquia. Los volúmenes de bolsas llenas de aire representan los montes, las cajas de cartón las casas de las aldeas y el papel maché construye los muros que delimitan los caminos. Sobre un papel de estraza que cubre todo el suelo se dibuja la red viaria alveolar. Los caminos generan en su recorrido ensanchamientos que remiten a su uso intenso y cotidiano, y al deseo de dotar de especificidad a cada lugar. Al terminar, con una cartulina colocada sobre los muros que forman los cruces del viario que previamente hemos marcado con pintura, registramos el vacío con la huella impresa en el papel de los lindes que lo encierran, fijándonos especialmente en las figuras a modo de trisquel que se producen en los encuentros de los caminos.



TALLER 3. Bichos, bichitos y otros seres, con Marga Becerra, bióloga.

Contenido. El territorio que percibimos es un medio vivo y cambiante. Los seres que lo habitan integran un conjunto en constante devenir y construyen el escenario en el que el observador actúa. Árboles, plantas, animales, insectos y nosotros mismos formamos lugar y somos paisaje. También las nubes que pasan, el cielo despejado, la lluvia y el viento. Actores detenidos en la memoria que los guarda y representa.



Actividad. El taller quiere producir en los niños una actitud observadora de su entorno. Consta de tres partes: 1. El árbol: 1. calcar la corteza de un árbol 2. recoger las hojas, 3. Machacarlas y con alcohol registrar clorofila y pigmentos, 4. abrazar un árbol y escucharlo, 5. dibujar su silueta armando un pequeño árbol con la sombra de la corteza calcada. Se habla de la fotosíntesis.

2. Los seres vivos: 1. Buscar moluscos, bivalvos, insectos, o cualquier forma de vida dentro del agua, elegir entre una serie de cromos presentados cual se refiere al ser que han visto, 2. Construir un comedero para las aves, con miel y semillas . Hablar sobre el ciclo del agua.

3. Los sentidos: ver: 1 mirar el entorno a través de un pequeño espejo, caminando; 2. mirar las nubes y descifrar sus formas, 3. Recoger hojas caídas y alguna flor, comparando los colores y diferentes tonos de verde, amarillo y marrón; oler: machacar estos restos vegetales y fabricar un perfume; escuchar y reproducir los sonidos que oigamos; saborear: almendras y avellanas, tocar: los árboles, el suelo y las plantas.

TALLER 4. Cartografías, con Ricard Pié, arquitecto, catedrático de urbanismo.

Contenido. La historia de un bosque se convierte en cartografía. El bosque está hecho de piezas de menor y mayor tamaño agrupadas. Un árbol no hace el bosque, sino la suma de muchos de ellos. Según desde donde lo veamos, la percepción cambia: de cerca vemos muchos matices, si nos alejamos todavía se distinguen algo los colores y si nos alejamos más sólo vemos los perfiles. La cartografía dibuja el territorio como una agrupación de elementos mínimos. La técnica de stop-motion introduce el tiempo como dimensión de medida, descripción y proyecto. "Si nuestro pensamiento es lenguaje, si sólo podemos hablar de aquello que puede ser dado como lenguaje, la cartografía deja de ser un ejercicio mecánico de transcripción del pensamiento espacial para devenir la expresión de cómo se construye. Por ello, el aprendizaje sobre el saber cartográfico deja de ser una tarea instrumental para convertirse en una reflexión sobre la forma del espacio y su proyecto. Una representación que trasciende el signo y busca la belleza, porque estima que más allá de su capacidad de representación, el espacio es más que un hecho objetivo, es un acto creativo que puede ser bello". (R. Pié)



Actividad. El grupo construye un mural con cajas vacías en el que se representa el alzado de un bosque, distinguiendo tres estratos: el suelo, los troncos y las copas de los árboles. Se utilizan pinturas, tierra y restos vegetales, papel pinocho y cartulinas con seres dibujados.

Después se inventa una historia que tiene lugar en ese claro del bosque y se representa al tiempo que va narrándose con carteles, registrando la actuación con fotos sucesivas que se engarzan en una breve película de stop-motion.

3.2 LAS PROPIEDADES. LUGARES INVENTADOS

TALLER 5. El fuego en el paisaje, con Roberto González, arquitecto, y Elena Torreiro, educadora.

Contenido. La serie de paisajes inventados pretende enfatizar cualidades del territorio próximo, intensificándolas por encima de lo real con la idea de subrayar su posible presencia en los lugares cotidianos. Así el paisaje de fuego hace referencia al hogar. La tierra seca, las hojas que crujen, los árboles que acogen, conforman un espacio habitable, moldeable y con límites definidos. Los colores cálidos (ocres, amarillos, marrones y naranjas) acentúan la capacidad hospitalaria del lugar, al igual que las formas redondeadas, la escala aprehensible de los elementos y del propio espacio, la temperatura, el ambiente ... La percepción se experimenta a través de la piel y de cierta sensibilidad emocional que tiene que ver con la armonía, la luz, la materia, el sonido del espacio,



Actividad. Los niños escuchan un cuento en el que el protagonista viaja a una isla donde viven los monstruos, convirtiéndose en su rey y viviendo con ellos hasta que echa de menos su casa y desea volver. Los participantes dibujan un personaje del cuento y después se caracterizan ellos mismos con maquillaje, convirtiéndose en actores de la narración en un escenario dominado por una construcción hecha con varas de sauce engarzadas a modo de refugio. (Donde viven los monstruos)

TALLER 6. Límites. Paisajes del subsuelo, con Marta Somoza, arquitecta.

Contenido. La tierra se asimila a la madre, al equilibrio, a la fertilidad y a las raíces. El paisaje subterráneo reinventa un territorio de cavidades y galerías laberínticas que conducen a las madrigueras-refugio protegidas del exterior. El recorrido por los recintos encadenados crea secuencias visuales donde la visibilidad abarca constantemente el primer plano, el que se refiere a la distancia corta en la que se perciben los detalles de los objetos, no siendo visible ni el segundo ni el tercer campo visual referidos a las distancias media y lejana. La presencia del límite es intensa.



Actividad. El ejercicio consiste en la construcción de refugios desde el hogar comunitario, su exploración, ocupación y representación posterior. Se trabaja con la conectividad de las galerías, la luz concentrada en focos y la posible visibilidad del tercer campo visual (el horizonte).

TALLER 7. LUGARES INVENTADOS. Paisajes sumergidos, con Lele, Uxía y Tegra, actrices de teatro.

Contenido. Imaginar un paisaje subacuático reflexiona sobre la presencia constante del agua en este territorio. Así, la pretendida ausencia de límites del mundo inventado recrea la infinitud de una densa niebla que todo lo envuelve; la necesaria lentitud del transitar por un espacio líquido recuerda el caminar lento sobre los barrizales, o por encima de las piedras para cruzar los arroyos; la luminosidad en el agua reproduce la luz difusa de los días de lluvia fina; la materia líquida explica las formas cóncavas de las barcas, de las cubriciones de paja, de los muros redondeados en los chaflanes para conducir el paso del agua de escorrentía. El agua está presente en los colores verdes que cubren el territorio y en las manchas blancas del rocío, en la humedad del ambiente, en el arco iris, en el sonido hueco de las fuentes, en las salamandras de los estanques. Allí donde miremos, nuestro paisaje está hecho de agua y eso conduce a cierta complementariedad de nuestros movimientos con el medio, a un equilibrio preciso, a un discurrir líquido del vacío por entre las concavidades del territorio construido.



Actividad. Las monitoras guían a los niños para imaginarse progresivamente sumergidos en el agua. Una vez asumido el medio como ambiente propio, los participantes crean personajes que lo recorren y habitan.

3.3 COSMOLOGÍA

TALLER 8. Las aguas calientes como origen de una ciudad, con Eugenia Muñoz, historiadora.

Contenido. En la evolución del paisaje diferenciamos dos fases determinantes en la construcción del territorio: el tiempo en que los moradores despliegan su hábitat subordinado al cosmos, generando redes alveolares, formas globulosas y trazados redondeados (principalmente la cultura castreña); y el tiempo en que el hombre se convierte en el centro del mundo, marcado por la implantación de la línea recta, mallas reticulares y formas prismáticas.

Actividad. El taller explica el origen de la ciudad que se localiza en una fuente natural de agua caliente a la que los habitantes de castros y aldeas abiertas acudían para rendir homenaje al dios Revve. Más tarde, con

los romanos, se construyeron en el lugar termas par baños públicos y el sentido de morada de dioses fue sustituido lentamente por el de bien público.



TALLER 9. Paisajes sobre la luz, con Mark Ritchie, fotógrafo.

Contenido. El taller reflexiona sobre el contraste entre las formas artificiales y las naturales sirviéndose de tres conceptos: figura-fondo, campos visuales y límite. También se trabaja con el color, las texturas y la complejidad de formas vegetales en las que las estructuras se reproducen desde la escala micro a la macro a modo de matrioska. A mayores, nos serviremos de la diversa translucencia de materiales y objetos para su reproducción. Figura-fondo: se refiere a la mirada del observador que resalta ciertos objetos sobre un plano posterior que le sirve de fondo. Los tres campos visuales: Diferencia el primer plano en el que se distingue el dibujo de las cosas, el detalle de las formas (hasta 300 m), el segundo plano en el que se pierde la precisión, pero aún se reconocen colores y texturas (hasta 6km) y el tercer plano en el que únicamente se perciben las siluetas y contornos de los grandes volúmenes (de 6 km hasta el horizonte). El límite: Entendido como una franja variable que delimita visualmente lugares, formando recintos de cierta homogeneidad formal que percibimos de modo encadenado.



Actividad. El taller consiste en la representación de un paisaje inventado a partir de su abstracción como contornos superpuestos, con el fin de observar las líneas redondeadas y orgánicas del mundo natural en contraposición a objetos con esquinas y a geometrías ortogonales creadas por el hombre. La actividad se divide en tres partes: Proyección de fotografías de paisajes, con comentarios que inciden en ciertos aspectos que luego serán trabajados. Composición de una panorámica a partir de perfiles recortados sobre papeles de translucencia diversa, restos vegetales recolectados en el exterior y pequeños juguetes o miniaturas. Toma de fotografías de los trabajos con una caja retroiluminada. Proyección y comentarios de los paisajes inventados.

3.4. LOS USOS

TALLER 10. Los usos de la tierra, con Susana Alberte y Marta Somoza, arquitectas.

Contenido. El medio rural funciona como un organismo autosuficiente, donde cada parte depende del buen comportamiento del resto: el monte bajo produce esquimo que mezclado con el estiércol del ganado forma el abono para fertilizar los campos; de los prados se corta la hierba para alimentar al ganado en invierno; en verano los cultivos se riegan con agua recogida en invierno en pozas y luego conducidas a lo largo de caminos y terrenos, de las huertas se obtienen hortalizas y legumbres, y de sus árboles, fruta; de los sotos

se recogen las castañas, de las dehesas bellotas y madera. Todo tiene utilidad y cada parte es esencial para las demás.

La fragmentación del parcelario responde al uso que el sistema de cultivo demanda, permitiendo: la alternancia de cosechas de verano y de invierno, la rotación y el barbecho; la especialización de acuerdo con las cualidades de cada tierra; la dimensión adecuada para garantizar la puesta en producción; la regulación de las condiciones de soleamiento y riego; la regeneración de humus; el control de la erosión por lixiviación y el suministro de una alimentación básica para toda la comunidad.

El sistema tradicional de explotación del medio ha favorecido además el mantenimiento de una rica biodiversidad de flora y fauna. La cultura popular reconoce la influencia positiva de ciertas especies de hierbas, arbustos y árboles en emplazados en los bordes de los cultivos (gramíneas, laureles, olivos, ...), así como los usos curativos de plantas que se encuentran en el sotobosque y en el monte bajo (romero, tomillo, malva, ...). También ha sido potenciada la diversidad de plantas, animales e insectos para garantizar la obtención de productos que complementan la dieta campesina: miel, caza menor (conejos, liebres, perdices, ...), setas y frutas del bosque.

Para concluir, en el sistema agrario tradicional, la conservación de la fertilidad del suelo y el mantenimiento de cierta biodiversidad están directamente relacionados con la forma del territorio construido que le sirve de soporte. Las estructuras moldean formas alveolares sobre terrazas curvas y caminos sinuosos, con puntos nodales en "Y" a los que llegan tres vías y entre las cuales discurre una red de agua procedente de los arroyos, las minas y las pozas naturales de almacenamiento.

Actividad. Se trabajan tres escalas del territorio: La que abarca los tres planos de visión, incluido el horizonte, para lo que se dibujan sobre una fotografía los perfiles y líneas principales que forman la estructura visual del Valle del Miño en Ourense, visto desde Montealegre; la escala de la parroquia, distinguiendo los tipos de suelo necesarios dentro del sistema agrario tradicional, para que la comunidad sea autosuficiente: huerta, cultivo, prado, monte bajo y bosque; y la escala próxima, tomando contacto con la tierra en el acto de plantación de varias semillas.



3.5 LA PERCEPCIÓN INDIVIDUAL

TALLER 11. Sonidos en el paisaje, El tiempo como herramienta para analizar paisajes, con Emilio Álvarez Cid, pianista.

Contenido. *El tiempo es la duración de las cosas sujetas a mudanza* (diccionario de la lengua española, rae). Puede hacer referencia a la experiencia que acontece según un esquema pautable o al devenir del propio territorio. El acontecimiento de la percepción sucede en presente, siguiendo el transcurso natural de la acción, pero la mente conjuga en el acto tiempos pasados y proyecciones futuras. Es el tiempo detenido que se expande en los paisajes de la memoria. El tiempo del que dispone el territorio entendido como ente que muda, es el de una biografía sin resolver, con pasado, presente y futuro. El análisis del tiempo produce ritmos, cadencias, compases, silencios. Los paisajes donde el tiempo domina respecto a otros instrumentos de análisis se leen a lo largo de itinerarios o desde el recuerdo.

Paisajes encadenados. La percepción de este territorio, donde la irregularidad de la topografía y la presencia de árboles que fragmentan el parcelario de cultivo generan continuamente pantallas, se dirige a pequeños contenedores, donde los ámbitos abarcados con la mirada suelen incluir únicamente el primer plano. Como contraposición a esta proximidad de lo percibido surgen referencias visuales salteadas y lejanas que sitúan el lugar en un ámbito mayor y sirven de orientación al espectador. Esta percepción del paisaje por recintos encadenados subraya la intensidad de las texturas y la diversidad y variabilidad de los colores. El valor que presentan estos territorios como paisajes de plasticidad líquida, atractivos a los

sentidos, y con una intensa *capacidad de permanecer en la memoria*, los convierte en signo de identidad y referente de una comunidad.

Paisajes de la memoria. Esta cuestión trata de la repetición, de la suma de imágenes que inconscientemente el observador superpone en su mirada sobre un espacio recorrido y vivido con frecuencia, donde no sólo ve lo que mira sino que en esta visión quedan integradas todas las miradas realizadas sobre el objeto a lo largo de su vida. Tiene que ver con la experiencia de la percepción del lugar y con el paisaje íntimo constituido a base de cotidianeidad y acontecimientos.

El taller indaga sobre el tiempo como herramienta para analizar las características del paisaje. Emilio propone desbrozar de manera que resulte comprensible a los niños diversos fragmentos de obras de Debussy y Falla donde las piezas evocan territorios diversos a partir de determinados recursos musicales.



Actividad.

Se hace una introducción al primer tema, en el que una catedral sumergida emerge de las aguas. Se explican los elementos básicos de la composición: campanas, canto de monjes y remolinos de agua, y se interpreta la partitura con atención al ritmo en el que estos elementos aparecen. En la segunda composición un hombre camina por un paisaje de nieve y los participantes imitan el andar pesados, tristeza y melancólico del personaje. En la tercera composición ubicamos espacialmente una iglesia en el valle, otras dos lejanas en las montañas y la posición del grupo, que fluctúa entre unas y otras según la proveniencia del sonido de sus campanas.

Los temas son: Claude Debussy, 1910: Libro 1a, Preludio X. "La catedral sumergida". Libro 1a, Preludio VI. "... pasos sobre la nieve". Manuel de Falla, 1908: "Montañesa".

TALLER 12. Olores, con Eva Freire, ceramista, y Nuria Celli, diseñadora gráfica.

Contenido. El sentido del olfato es el que único que está conectado directamente con el cerebro (amígdala e hipotálamo), y es la razón por la que los olores se graban en la memoria asociados a momentos emocionales del pasado. El olor además acompaña siempre al sabor, pues la lengua no tiene capacidad más que para distinguir cuatro sabores: amargo, dulce, ácido y salado.

Los olores son elementos que completan las imágenes con las que se identificamos los paisajes: el ozono formado en la atmósfera cuando va a llover, la tierra mojada, las plantas en floración, el heno seco, el romero en el monte... y es necesario haberlo experimentado con anterioridad para poder imaginar las sensaciones que la imagen contiene.



Actividad. El taller propone idear una imagen o ambiente para determinados olores que se presentan aislados, construyendo una secuencia de fragmentos sucesivos de 5 olores con collage, dibujo, color y palabras. Después los niños combinan ingredientes, amasan la pasta, fabrican jabones y diseñan sus envoltorios.

TALLER 13. Paisajes sonoros, con Xavi Font, compositor de música de cine.

Contenido. El lugar se experimenta con la vista, con el oído, con el olfato y con la piel cuya sensibilidad involucra íntegramente al cuerpo del espectador, funcionando cómo uno todo que reconoce el espacio que lo envuelta. También tiene que ver con la luminosidad, las sombras, el agua, la orientación, el misterio que desprende un espacio, provocando una disposición determinada del observador. Se trata del concepto Klima (Sloterdijk, Zumthor), también traducido como atmósfera, que abarca tanto el sentido concreto de la variabilidad atmosférica de un lugar, como la percepción de ese estado a través de los sentidos y el efecto que esta produce en el estado de ánimo del observador.

Actividad. El taller explora la sonoridad del espacio, y experimenta las relaciones que los sonidos pueden establecer con las imágenes. El taller nos invita a una viaje de ida y vuelta: de los sonidos a las imágenes, y de las imágenes a los sonidos. La primera actividad plantea hacer un itinerario que recorre un tramo periurbán y luego adéntrase en un bosque. Grabaremos los sonidos que espontáneamente se produzcan en el trayecto y luego al volver al aula escucharemos los sonidos conscientes e inconscientes. La segunda actividad consiste en visualizar un cortometraje y proponer entre todos qué tipo de música me los asociaría a las imágenes, escuchando finalmente la música con la que el autor acompañó la película.

TALLER 14. El espacio vacío, con Marta Somoza, arquitecta.

Contenido. Este taller trabaja con dos ideas: El vacío configurador, que se refiere a los huecos encerrados por sólidos construidos que se consideran relevantes en la configuración de tipologías y morfologías diversas caracterizadoras del medio rural. La geometría alveolar, que genera un parcelario globuloso, muros corvos, encuentros de caminos de tres vías (trisquel), y terrazas de altura y pendiente variables. Esta masa corpórea de vaciedad inunda los territorios gallegos, ya sea por la bruma matutina que inunda los lugares y los borra sutilmente a los ojos, o por el perfilado volumétrico minucioso que moldea los espacios de cada recinto, construyendo, como si de un negativo se tratara, lugares entretejidos. Los llamamos **paisajes inversos**. En ellos la luz se convierte en objeto, capturada en la viscosidad de su masa gaseosa e intensificada por la veladura del espectro cromático circundante.



Actividad. La actividad tiene tres partes: comprender, a partir de la libre disposición de figuras circulares en un plano, el espacio intercalado entre los sólidos; crear espacios vacíos usando estructuras de elementos móviles (globos); representar los lugares proyectados y construidos.

TALLER 15. Umbrales, con Cruz López Viso, arquitecta.

Contenido. *Limes: Franja estrecha y oscilante, o movediza, pero habitable y susceptible de colonización, cultivo y culto.* Eugenio Trías. Ciudad sobre ciudad.

Todo contenedor tiene un borde que lo limita y un orificio por el que se accede a su interior. Sin embargo en la percepción de un territorio, ambos elementos no siempre forman parte de la misma entidad y si bien el borde es aquella franja más o menos variable, el umbral se convierte en una entrada incluida en éste o en el espacio mismo, indefinida e inmaterial.

Tiene que ver con el momento en que uno siente que está dentro de un lugar determinado, que ha dejado atrás cierto caos formal y que ingresa en un ambiente armónico donde hay un orden liminal en el que los volúmenes y vacíos forman una polifonía consonante.

Umbrales en el paisaje son ámbitos que anticipan y abren un lugar en el que experimentamos fenómenos. El límite convierte la Naturaleza en paisaje. (López Viso, 2016)

Actividad. La acuarela como técnica de expresión La acuarela es una técnica que diluye en el agua el color como pigmento. La presencia del agua desvanece los límites, de esta forma el color se convierte en espacio y luz. El color se desprende de su cualidad primaria para adquirir un gradiente de intensidades que se va definiendo a medida que el agua desaparece. La acuarela es una técnica veloz, nerviosa, muy frágil y que no permite la corrección. El movimiento surge desde el pecho hasta la mano y desde la mano, la fuerza se emite radiante como si los dedos fuesen alas y perdieran su consistencia material.

Desde el epicentro del pincel, el color transportado por el agua va conquistando el espacio de forma caprichosa y desigual. Hay zonas donde el color se coagula y otras donde se expande y dibuja geografías, vértices, lugares, heridas, trayectorias... El soporte de papel es esencial. Es un tejido vivo que se deforma. La línea establece una cartografía en el vacío del papel, huellas muy sutiles para no perderse. La pintura va ligada a la piel. Surge de la aproximación de nuestro cuerpo con el mundo. El movimiento siempre es tembloroso porque cada paso nace desde el interior. Ese palpito contenido en las fibras corporales se descarga conscientemente en la pintura, desde lo desconocido que somos y que al expresarse nos descifra, encamina y amansa. (López Viso, 2016)



3.6 LA PERCEPCIÓN COLECTIVA

TALLER 16. Los nombres de lugar. Paisajes cotidianos, con M^a Jesús Gómez, filóloga.

Contenido. La percepción de los lugares se acompaña de experiencia vital que se tiene de ellos; Así el espacio cotidiano se aprehende como un mapa de las células a través de las que se pasa y a las que uno se refiere con un nombre propio que la comunidad reconoce, una sucesión de recintos encadenados, nombrados de manera concreta, donde la especificidad viene dada por la variabilidad del relieve, la diversidad de coberturas y la intensidad de historias pasadas. Estos lugares no son percibidos por aquel que mira, si no por aquel que conoce, pues no presentan una clara percepción de sus lindes, si bien son reconocidos mentalmente por el grupo con cierta contundencia. A esta especificidad de los lugares se une el imaginario de otros elementos más generales que funcionan como referencia de orientación permanente, aunque no sean constantemente visibles. Es el caso de ríos y arroyos, de la torre de la iglesia, y de las colinas que emplazadas en la cercanía actúan como localizadores, distinguidos y nombrados individualmente por los paisanos, conformadores de un borde protector que abarca el segundo plano del observador.

El nombre que recibe cada lugar puede referirse a la presencia de ciertos árboles (Figueira Souto, Piñeiro, Nogueira, Ervedelo, Pereiro, Abelaira), a tipos de cultivos (Bacelar, Liñar, Viñal Cabasal), a la presencia de agua (Charquiño, Pozo, Corgo, Fonte, Lameiro), a morfologías agrarias (Agro, Bousa Vella, Arribas, Eido, Horta, Cortiña), a características geográficas (Outeiro, Chaira, Penedas, Penalonga), a construcciones (Fábrica, Forno, Muíño, Castro, Vilares) y también las circunstancias históricas locales (Forca, Pao de Taray, Malpaso).

Actividad. Este taller trata sobre la toponimia y la formación de las palabras. Intentaremos que los niños descubran el mecanismo de creación de palabras y que se interesen por el origen de los nombres de los lugares.



TALLER 17. Paisajes sagrados, con Ánxeles Cuña, directora de teatro.

Contenido. El taller trata el tema, dentro del capítulo sobre la percepción colectiva, del paisaje sagrado, que se refiere a aquellos espacios sobre los que la comunidad ha conferido ciertos significados trascendentales. En un principio serían bosques (nem- (nemetobriga), y tierras del medio (med-), árboles centenarios (teixos, robles, aciñeirais). Muchos de ellos luego cristianizados con el emplazamiento de capillas, iglesias, santuarios, ... Esta veneración a los elementos se localiza en enclaves singulares, donde la grandeza de sus formas se revela incluso a los no iniciados.



Actividad. El taller trabaja la técnica de la improvisación dirigida. Los niños son semillas de las que brota un bosque especial.

CAPÍTULO 7. LOS RASGOS IDENTITARIOS DEL PAISAJE LOCAL

TALLER 18. El linde flotante, con Héctor Domínguez-Viguera, director de cine.

Contenido. Los espacios tienen un borde que los delimita identificando un contenido de cierta homogeneidad, pero son fronteras difusas, no traducibles a una línea, con espesor y cierta variabilidad. Son límites que no se materializan necesariamente con un elemento físico, pero que son reconocidos por la comunidad con claridad: desde el ámbito que contornea a la casa, a los lugares trabajados que proporcionan la economía de subsistencia, hasta la región superior a la que el grupo se siente pertenecer.



Actividad. El concepto que indaga este taller es lo de linde flotante, entendido cómo una de las características de los paisajes del interior ourensano.

La actividad consistirá en la narración del linde de la aldea de Seixalbo, a partir del descubrimiento del territorio y el registro de aquellos espacios que la envuelven y la separan de otras realidades.

Utilizaremos pequeñas cámaras de video o móviles y una libreta, para contar lo que ellos ven. Cómo expresar las emociones que el paisaje nos produce.

Recursos: plano general, plano detalle, plano secuencia, plano móvil; movimiento de la cámara; las emociones que se relacionan con la oscuridad (miedo) y la luz (esperanza); 1er plano, el gesto (ojos-cuerpo). Encuadramiento (se recorta o no el espacio); Zoom (permite que al acercarse el observado se convierta en otra realidad); escalas de aproximación, capas, bandas. El carácter incontrolado de la naturaleza (tormenta).

La actividad tendrá tres partes: ideación del guión y conocimiento de los recursos posibles para crear una narración con las imágenes. Grabación de las secuencias. Visualización de los trabajos. Cada equipo cuenta lo que quería describir y evalúa si el conquistaron o no.

TALLER 19. El círculo, con Miguel Robledo, ilustrador.

Contenido. La siguiente propiedad esencial a este territorio es la de circularidad. Los trazados curvilíneos se manifiestan allí donde el observador dirige la mirada: caminos sinuosos, terrazas de muros curvos, primeras fundaciones con murallas globulosas, aldeas almendradas, construcciones de planta redondeada... El círculo se revela con persistencia tenaz y remite a una forma de pensar la organización del territorio ajena a morfologías reticulares, de la que fascina la formalización de un parcelario alveolar y orgánico de racionalidad original.



Actividad. El taller indaga sobre la figura del círculo como objeto y como vacío, y experimenta asrelaciones que estos elementos pueden establecer entre sí: inclusión, superposición, xustaposición, intersección, ...

TALLER 20. Paisajes secretos, con Magín Blanco, compositor, músico y cantante.

Contenido. El tercer aspecto que afecta a estos paisajes es el de la percepción brumosa. En estos territorios nada es evidente, uno se desorienta con facilidad, los cambios estacionales transforman su aspecto, la lluvia los hace intransitables y la niebla los borra sutilmente. La vista busca elementos lejanos de orientación, se detiene en los matices de texturas y colores. Escuchas el suelo que pisas, algún animal próximo, sientes el agua del aire y del musgo. El tiempo se detiene.

El taller es una aproximación al paisaje que describe el autor en su obra. El análisis de las letras de las canciones permiten trabajar la situación de percepción brumosa que caracteriza los territorios del interior ourensano, donde el relieve contrastado y cambiante, y la ausencia de horizontes lejanos de referencia generan, a escala global, paisajes confusos y laberínticos difíciles de aprehender y representar. En la dimensión local son, en cambio, paisajes próximos, acogedores y cotidianos. Las formas cóncavas dominantes, las referencias de colinas en cortas distancias y la composición cromática de coberturas muy fragmentadas producen lugares comunes y familiares, donde su gran capacidad de permanecer en la memoria los convertirte en signos de identidad.

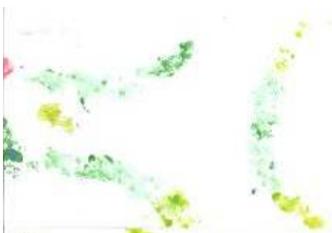
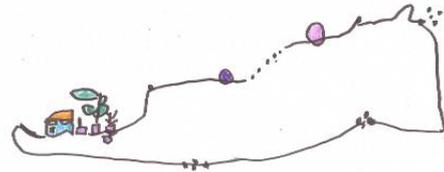
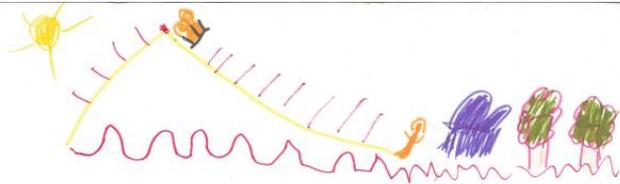
Actividad.

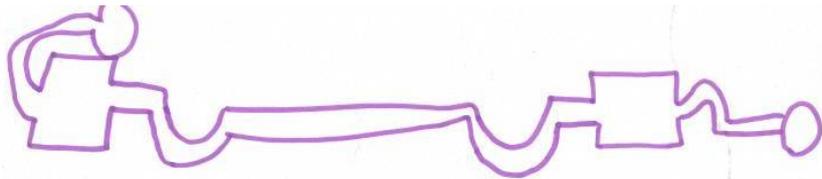
El primer grupo de canciones hablan del medio, observado según diferentes aproximaciones: el universo visto desde la playa, el territorio que se recorre en un viaje, el jardín y la casa. El tiempo cíclico, el transcurso de las estaciones, la repetición. Los niños hacen un collage de las cuatro escalas del lugar, con figuras que representen lo más significativo de cada ámbito, completando la composición con dibujos a lápiz. El segundo grupo de líricas hablan de los elementos que hay en el medio: personas, animales,

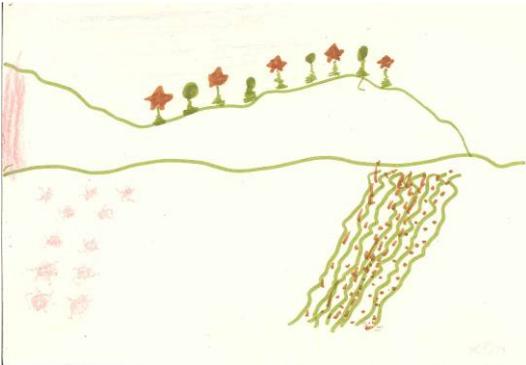
insectos, plantas, ... y de cómo estos seres habitan esos lugares. En estas canciones los niños se mueven por el escenario siguiendo coreografías que hacen referencia a lo expresado en las líricas. Se escenifican gestos, desplazamientos, bailes que implican la paulatina colonización del espacio, a modo de un viaje hacia algo desconocido y su reconocimiento a fuerza de transitarlo.



4. LAS FRASES







¿Será posible, una vez aprehendidos todos los conceptos y herramientas, construir un enunciado que narre el lugar?

El módulo didáctico ha planteado dos objetivos: activar en los participantes una actitud observadora hacia el entorno, y mostrar diversas formas de expresión para representar lugares explorados, a partir de la práctica de pedagogías flexibles que promueven el aprendizaje desde la espontaneidad y la singularidad.

Pero además los talleres ensayan un método de aprendizaje del paisaje entendido como lenguaje, donde las representaciones del territorio percibido conforman signos dotados de significado legible, signos capaces de comunicar un paisaje concreto, de expresar la esencia de ese lugar narrado.

Algo así como quien enseña a leer los signos de la lengua, experimentando un lenguaje específico del espacio donde la fuente de signos está basada en reproducciones diversas de formas, de registros emocionales y sensitivos, de fragmentos de la memoria o de gestos de contenido simbólico.

BIBLIOGRAFÍA

- BARBA, R. (1987). *L'Abstracció del territori*. Tesis doctoral dirigida por Manuel de Solà-Morales, Barcelona.
- BERGER, J., MOHR, J. (2007). *Otra manera de contar*. Barcelona: Gustavo Gili.
- GOULA, M. (2006). *Los otros paisajes; lecturas de la imagen variable*. Tesis doctoral dirigida por Manuel de Solà-Morales, Barcelona.
- PALLASMA, J. (2006). *Los ojos de la piel*. Barcelona: Gustavo Gili.
- PIÉ, R. (2005). *Memoria para el concurso a cátedra*. Inédito
- PIÉ, R. (2010). *El proyecto del lugar*. En R. PIÉ (dir.), Rosa Barba Casanovas 1970-2000. Obras y escritos (97-99). Barcelona: Asflor ediciones.
- MADERUELO, J. (2005). *El paisaje. Génesis de un concepto*. Madrid: Abada editores.
- ROGER, A. (2007). *Breve tratado del paisaje*. Madrid: Biblioteca nueva.
- LÓPEZ VISO, C. (2012). *Luis Barragán. En su casa de Tacubaya. Naturalezas del límite*. A Coruña: Edicions espontáneas.
- WATSUJI, T. (2006). *Antropología del paisaje. Climas, culturas y religiones*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- YI-FU TUAN. (2007). *Topofilia*. Santa Cruz de Tenerife: Melusina.

Las fotografías han sido tomadas por la autora excepto las correspondientes a los talleres 17, 18, 19 y 20 que han sido tomadas por Juan A. Aragónés; la foto 1 del taller 3 de Marta Acitores, y la foto del capítulo 4 taller 4 de Miguel Robledo.

Las imágenes del capítulo 4 son obras de los niños y niñas participantes en los diversos talleres, recogidas y escaneadas por la autora.